COMEDIA FAMOSA.

CALLAR HASTA LA OCASION.

18

De Don Iuan Hurtado y Cisneros.

Personas que hablan en ella.

Don Luis de Aragon.
Enrique, Rey de Sicilia.
Roberto, su valido.
Vriden, gracioso.
Octauio, criado.
Rosaura.
Porcia.
Flora, criada.

IORNADA PRIMERA.

dẽt. Rey. Socorredme cielo santo!
d. Lui. Y a a pesar del mouimiento
deste abismo de cristal,
seguro del riesgo os veo;
ya la tierra nos recibe,
feliz, y deseado puerto.
Salgan el Rey, y Don Luis abraçados, como que salen del mar.
Rey. De tan noble patrocinio,
no esperè menor sucesso;
dexad que segundos laços,
en vez de agradecimiento,
se repitan por lisonjas,
los que empeçaron por riesgo:
vuestra es mi vida.
d. Lui. Escusad
cortesanos cumplimientos,
que en mi piedad, el peligro
en que os vi tan manifiesto,
me obligò precisso el daño
a procurarle el remedio.
Rey. Sabeis quien soy?
d. Lui. No lo sè,
ni quiero aora saberlo:
porque si cortès me nombro,
y lo he sabido primero
de vos, quedarè obligado
a deziros quien soy luego;
y no pudiendo, es forçoso
que me tengais por grossero,
juzgando el recato mio
por desaire, ò por desprecio;
y no es bien que me pongais
en pago de mi buen zelo,
en ocasion que atropelle
por respetos, el respeto
que a vos os debo, y a mi;
y assi, pues me veis resuelto,
dexad de ser cortesano
por no hazerme a mi grossero.
Rey. Con essa misma razon
tambien conuencer os puedo,
pues quereis hazerme ingrato,
por rehusar galante el premio
de vna accion tan generosa;
y no

y no es justo, ni lo aprueuo,
comprar vuestra bizarria
de mi cortedad en precio;
pues lo que os mouiò a piedad,
me obliga a agradecimiento.

d.Lu. Quando a mi vida le importa
mas que viuir el secreto,
mayor fineza es callar,
y mas agradecimiento
obedecer vn error,
que replicar vn acierto.

Rey. Pues aduertid cuerdamente
el arbitrio que tendremos,
para que quedeis pagado,
y yo me parta contento;
porque si a vos os obliga
a ocultaros vn respeto,
y violarle no quereis,
por fineças, ni por ruegos;
a mi tambien me persuade
el pundonor que professo,
a no dexar de pagaros
luego lo mucho que os deuo;
que si publica ha de ser
mi obligacion, pues es cierto,
que yo no la he de callar,
podrà murmurar discreto
quien oyere mi fortuna,
y no mi agradecimiento.

d.L. Aqui me importa la vida *Ap.*
tener quien soy encubierto:
vos dezis que me deueis
la vida?

Rey Yo lo confiesso.

d.Lu. Mucho auenturè en libraros.

Rey. Por grande hazaña la tengo.

d.L. Qualquier cosa hareis por mi.

R. no hare mucho, pues soy vuestro

d.Lui. Satisfacerme quereis?

Rey. Esso es lo que mas deseo.

d.Lui. Y en efeto hareis por mi,
lo que yo por vos he hecho?

Rey. Quien lo duda, si soy noble?

d.Lui. Yo lo dudo y assi quiero
examinar essa fee
en el crisol de mis ruegos.
Mi vida està en no dezir os
quien soy, aora os empeño
la palabra como a noble,
pues naufragante me veo
en golfos mas peligrosos
del mar de mis males fieros;
escusadme este peligro
en satisfacion del vuestro,
como noble, pues dezis
aqui que os obliga el serlo:
demas, de que si cortès
procurais premiar mi afecto,
queriendo saber quien soy,
antes me ofendeis en ello,
supuesto que me està mal;
y assi imaginad discreto,
aunque es tan grande la deuda,
y tan corto el desempeño,
que me teneis mas pagado,
pues que quedo mas contento.

Rey. Sin juizio estoy! quiẽ ha visto
tan peregrino sucesso?
mas cesse el discurso, quando
viene a ser el mejor medio
dezirle quien soy callando,
con industria, y con ingenio.
Ya que me aueis obligado
con tan fuertes argumentos
a que desista rendido
la objecion de vuestro intento,
por empeçar a seruiros
toda mi razon os cedo;
y assi este anillo os informe,
insignia, ò rehenes que os dexo
en fee de mi voluntad,
que vos podeis en teniendo
comodidad de buscarme,
ir a la Corte a Palermo,

adon-

adonde os dirà quien soy
por esta seña Roberto,
Conde de la Flor, mi amigo,
conocido cauallero,
para que os siruais entonces
de mi casa, y mi deseo;
della, como vuestra propia;
y del, como esclauo vuestro:
assi os he dicho quien soy,
sin empeñaros en ello,
con que cumplo yo con migo,
y vos quedais satisfecho;
pues queda a vuestra eleccion,
el sacarme deste empeño.
d. Lui. No serà bien despreciar
tan agradecido afecto;
y assi nueuamente vfano
por el amigo que adquiero,
mas que por la buena dicha
de llegar a socorreros,
me ofrezco a vuestro seruicio,
a quien sin falta prometo
valerme de aquesta insignia
quando dè lugar el tiempo.
Rey. Pues a Dios hasta que vais
a cumplirlo. *Vase.*
d. Lui. A Dios. *Rey.* No quiero
dezir quien soy, pues zifrado
en el anillo lo dexo.
d. Lui. Menos importa perder
el gusto, que no el sossiego;
pues para quien viue oculto
no ay cosa como el secreto.
Sale Vridon.
Vri. De andarte buscando, traygo
como vna arina los huessos.
d. Lui. O Vridon!
Vri Espera, aguarda;
eres pescado abadexo,
ò trigo de regadio,
ò vino algun tabernero
a bautizarte vestido,
como a los demas en cueros?
Què, has nadado?
d. Lui. Dexa aora
por tu vida de ser necio,
que no estoy para lo curas.
Vri. Es acaso sacrilegio
conocer que estàs agnado?
d Lui Ya estàs cãsado en estremo
Vri. Serà de andarte buscando
con las nueuas de vn sucesso,
que es en quien es hablador,
la carga de mayor peso.
Mas no me diràs que fue,
que rebiento por saberlo,
causa de ponerte assi?
d. Lui. Escuchame, pues, atento.

Discurriendo este monte libremente,
quando el Sol con calor menos ardiente,
al Zefiro permite entre las flores
alhagos de sus candidos amores;
y las aues con musica armonia,
paran el viento apresurando el dia;
que Fenix de su llama su belleza,
muere en las sombras q̃ otro dia empieça.
Entonces (que ventura!)
de entre la amenidad de esta espesura,
que incultamente texe de esmeralda,
para esse monte, rustica guirnalda,
que emulacion del Sol al rayo puro,

aun

aunque es corona, se le opone muro,
guardando abaramente en parda sombra,
matices y dibujos de su alfombra,
pues la vè el Sol con rayos tan sutiles,
que a su pintura siruen de perfiles.
Vi salir a Rosaura (quien ignora
que su belleza repitio el Aurora
en puros arreboles,
siendo su rostro vn cielo de dos Soles?)
Dudè primero al vella,
si era Palas gallarda, ò si era ella:
porque el brio, el valor, la bizarria
con que vn fuerte venablo corregia,
me pudo hazer dudar, si imaginaua,
que el rigor a su Imperio le sobraua,
pues qualquiera (aunque fiero) prefiriera,
supuesto que morir precisso era,
al impulso violento de su mano
el arpon de sus ojos, y no en vano,
porque aquella era muerte por su suerte;
y esta dicha adquirida por su muerte.
Sali de aquesta duda, quando atento
examino a su curso el mouimiento,
cuyas plantas Abriles de aquel prado,
quando su vista hermosa auia formado
laberinto de flores tan confuso,
que ignoraua el camino (aun quien le puso)
su ecliptica florida dibujauan;
y aunque confusamente se mirauan
efectos de dos Mayos, mi cuidado,
que diuidiò de entrambos el estilo,
si vno fue el laberinto, el otro el hilo.
Deste milagro, absorto, mudo, y ciego,
perdi de mis sentidos la accion luego:
mas fue industria de amor, porque en tal calma,
como su vista me [illegible]giò sin alma,
pues al ver a otra vez, la auia rendido
a sus ojos, por no quedar corrido,
si viendola mi afecto no mostraua
con nueuos sacrificios que la amaua;
a la dicha de verla suspendidos,
tambien se le rindieron los sentidos:

porque celebre amor de aquesta palma,
que tuue mas que dar quando di el alma.
Rendido, pues, amante determino
buscar algun camino
para hablarla, y en ella acciones veo,
que dauan ossadia a mi deseo;
que aun mi dolor, porque mi fee se arguya,
no se atreuiò a quexar sin orden suya:
porque es grosseramente desdichado,
quien prefiere al respeto a su cuidado.
Lleguè a hablarla: quien duda
que la lengua el temor cobarde anuda,
y el coraçon, por vltimos despojos,
quiere salir del pecho por los ojos
a declarar mejor con su retiro,
lo que quiere dezir cada suspiro?
Assi confuso en accidentes tales,
de mi amor verifica las señales;
y dando aliuio a mi modesta pena,
su nombre dixo: mas mi suerte ordena,
que en vn cauallo entonces, que del viento
aprendiò lo veloz del mouimiento,
vn cauallero se despeña al rio,
cuya violencia rompe el cristal frio,
siguiendo de vna fiera
el curso de su intrepida carrera.
Comparar lo violento de vna Nabe,
que en campos de cristal se finge Ave,
quando el Eolo, crugiendo entre las velas,
los bramidos prohija por espuelas.
De vn neblilla presteza, quando ardiente
el viento escaramuça, y diligente
a latigos de pluma le desata,
para ser de sus pielagos pirata.
Al curso del cauallo, y de la fiera,
que irritados se mueuen, vano fuera,
que a mouimientos de furor tan graue,
inmobil es el pajaro, y la nabe:
porque les falta en suma,
viento, velas, timon, ardor, y pluma.
Mas auiendo Rosaura conocido,
(si bien esta es quimera del sentido)

al que el cauallo despeñar procura
con nueuos accidentes de hermosura,
a quien el susto, ò la congoxa mueue,
en cristal, rosas, o rubies en nieue.
Me pide (quien creyera
que su piedad tan rigurosa fuera!)
que si tengo valor, y me ha obligado
que el peligro es examen del honrado,
que escuse aquel, me ruega enternecida,
porque importa (que pena!) aquella vida,
mas que todo este Reyno (que tristeza!)
que acabe el bien adonde el mal empieça!
Temi cobarde, discurri zeloso,
dudè infeliz, determinè brioso
responder obediente,
con arrojarme luego a la corriente;
y aunque fuera el cristal ondas de fuego,
estaua entonces de su luz tan ciego,
que qualquiera peligro atropellara,
y al fuego, como al agua me arrojara:
porque el que trata de seruir galante,
mientras mas obediente, es mas amante.
Yo, pues, que discurria presuroso
el raudal, con aliento generoso,
y enamorado brio,
saquè en mis ombros, a pesar del rio,
la causa de mi pena, y mi cuidado,
a quien ya el cauallo auia dexado;
que el bruto fugitiuo,
en vrnas de cristal se enterrò viuo,
solicitando èl propio (que locura!)
por no morir, mas presta sepultura.
Diràs, como atreuido
atropellè las leyes de escondido,
dandome a conocer, pues es tan llano,
que a quien yo di la vida cortesano,
quando no agradecido, pretendiesse
saber quien soy, y yo se lo dixesse;
pues ninguno hasta aora lo ha sabido,
que aquello es ser cortès, y esto entendido.
En fin neguè quien era cauteloso;
fuesse cortès, premiome generoso,

con darme aqueste anillo, cierta seña
de muy grande sugeto, aunque pequeña.
Hallè en la mayor dicha, mas desvelos;
en la infancia de amor, gigantes zelos;
en mi pecho cobarde, fee valiente;
en el yelo del agua, fuego ardiente;
adonde mi valor, fue de mi vida
laço, cuchillo, estrago, y homicida;
y examinando el monte,
pardas nieblas cubrian su orizonte,
pues con faltar Rosaura, muriò el dia;
y esta es Vridon toda la historia mia.

Vri. Por cierto muy linda alaja,
para auerse vn hombre puesto
en peligro semejante:
Pero sabes lo que veo?
que està tu cuerpo llorando,
y el otro se và riyendo;
pero dexando esto a parte,
oye aora mi sucesso.

d.Lui. Sino te burlas, ya escucho.

Vri. Pues và de segundo quento.
viniendo a buscarte aora,
que ya el dorado Criseo,
esconde su medio rostro
con la cumbre destos cerros.
De entre la red de vnas ramas,
que incultamente texieron
el Mayo con verdes hojas,
y el Abril con troncos nueuos.
Vèo mouerse dos bultos,
yo entonces procuro atento
examinar escondido
de entrambos el mouimiento:
porque despues que vinimos
en este monte encubiertos,
valiendo yo por ninguno,
mi miedo vale por ciento;
conozco que son Rosaura,
y Flora; pierdo el rezelo,
y ignorante de tu historia,
lleguè a hablarla en tu deseo;
respondiome afablemente,
y en crepusculo vn requiebro
del acepto, y de la voz,
dixo q̃ te amaua. *d.Lui.* Cielos!
si esto escucho, y no estoy loco,
claro està que no soy cuerdo.
Que esso te dixo Rosaura?
sin juizio estoy de contento!
Aues, celebrad mi dicha:
mas neciamente me alegro,
y mas quando en mi fortuna,
para desengaño veo,
que quando mi mal le digo,
y mis penas le encarezco,
por escusar el peligro,
de quien estraño el sujeto,
à mi que me tiene amor,
me empeña en el mismo riesgo.

Vri. Sin duda que los amantes,
no os hallais sin tener zelos,
pues apenas quereis bien,
quando empeçais a tenerlos.

d Lui. Esto es temor de mi dicha.

Vri. Qualquiera temor es necio,
quando persuade el amor
de Rosaura.

d.Lui. Pues que auemos
de hazer, quando quiera verla?

Vri Ir a su casa.

d.Lui. Sospecho

que has oluidado que di
la muerte al Conde Vireno.
V. Biẽ me acuerdo; mas q̃ importa
si puedes ir encubierto?
D Lu Como, sin saber su casa?
Vri. Con las señas que me dieron,
aunque viniera de Flandes,
pudiera acertarla vn ciego.
D.Lui En fin ya sabes su casa?
Vr. Como los diez Mandamiẽtos.
D.Lui. Aora bien, yo determino
dar treguas a mis desvelos
con ir a verla esta noche,
pues el recato es tercero
de qualquiera diligencia.
Vri. Esso si, que no es discreto
al que siendo venturoso
le haze desdichado el miedo.
.Lu. Vamos, q̃ si amor me incita
aspid que disfraça el riesgo,
como en la flor en los ojos
de vn soberano sujeto,
disculpa tiene mi engaño;
y assi acaba mi rezelo,
examinando en la rosa,
ya el aroma, ya el veneno.
Vanse, y salgan el Rey, Roberto, Octauio, y acompañamiento.
Rey. Ya que mi sucesso estraño
atentos aueis oido,
y solo le aueis creido
por ser mio el desengaño;
solo os mando, solo os ruego,
ya que mi empeño sabeis,
que su origen me busqueis
para que tenga sossiego,
que es placer poco aduertido,
aun en tal caso el placer,
si primero se ha de ver,
que mostrarme agradecido.
Rob. Bien confirmado se vè
el valor de vuestra Alteza,
pues dexò por su estrañeza
prendas que abonen su fee:
demàs, de que no ay persona
en la Corte, que no intente
buscar hombre tan valiente;
tanto esta hazaña le abona.
Octa. No dudo que assi consiga
su deseo vuestra Alteza,
pues a todos su tristeza
a mayor desvelo obliga.
Rey. Solo me puede alegrar,
en tan esquiuo rigor,
ver satisfecho el valor
de quien me supo obligar:
porque conforme blasona
mi afecto de agradecido,
poco fuera auer partido
con èl mi Regia Corona;
y en buena razon fundado,
si en efecto Rey os diò,
mas que vn Reyno mereciò,
pues valgo mas que mi Estado:
que es palma bien adquirida,
si mi obligacion se aduierte,
que quien me escusò la muerte,
sea la mitad de mi vida.
Rob. No ha menester argumentos
el que seruirte professa,
supuesto que es ley expressa
en todos darte contentos:
y assi, pues sabes mi amor,
pues conoces mi lealtad,
pues vès mi fidelidad,
que es a todos superior,
ordena, manda a mi fee
la empressa mas impossible,
que mientras mas invencible,
mejor mi amor lograrè.
Rey. Aora bien, a este jardin
me retiro, en cuya amena
estancia de flores llena,
a todas vence el jazmin:

vos roberto ireis a ver
a Rosaura.

Esto se ha de dezir teniendo Roberto el paño para que el Rey entre, y el Rey junto a èl, queriendo entrarse.

Rob. Que porfia!

Rey Y direis de parte mia.

Rob. Resistese.

Rey. Esto ha de ser:
que si vos mismo dezis,
que impossibles vencereis
por mi amor, menos hazeis
en esto, y mas me seruis.

Rob. El Rey porfia en su intento,
y yo porfio en amarla: *Ap.*
siempre q̃ he llegado a hablarla,
desdeña tu pensamiento,
y es cierto que me dirà
que dexeis vuestra aficion.

Rey. Ya vos sabeis su intencion,
pues dais la respuesta ya.

Rob. Esto es solo colegir
lo que puede responder.

Rey Pues sin llegarlo a saber,
porque lo aueis de dezir?
que no es la empresa mayor
conquistar vna muger.

Rob. Quando dà en aborrecer,
no ay quien temple su rigor.

Rey. Al vassallo no le toca
saber si el mandato es ley,
que a preceptos de su Rey,
no ha de replicar su boca;
y pues sabeis mi desvelo,
no os canseis de porfiar,
que quien ama, viene a hallar
en la porfia consuelo. *Vase.*

Rob. El Rey tan resueltamente
su intento me ha declarado,
y yo mi agrauio he escuchado
sin morir del accidente?
a mi me empeña imprudente
en que siga sus desvelos,
y yo le he conseguido, cielos!
si, que en penas tan mortales,
no importa aumẽtar mis males,
si muero ya de mis zelos:
Yo de la dama que adoro,
(de leal, injusta ley!)
por obedecer al Rey,
pierdo a su fama el decoro?
Culpa ha sido, no lo ignoro,
de mi lealtad, y se vè
en esto, que poca fue
mi aficion, aunque se infama,
pues niego la fee a mi dama,
por guardar al Rey la fee.
Mas que sirue discurrir,
quando en tan fuerte pesar,
ni el mal me quiere acabar,
ni del bien puedo viuir.
Mas pues viuir, ni morir
consigo, en tan triste calma,
amor se lleue la palma;
que es muy necia vanidad,
porque triunfe la lealtad,
dexar agrauiada el alma.
El Rey me ha ofendido, yo
darle la muerte intentè
quando de Italia lleguè,
porque a mi sangre agrauiò.
Dexelo entonces, mas no
se aplaca mi enojo ciego
por no executarse luego
antes su tardança incita,
porque el dolor no se quita
durando el dessossiego.
Muera el Rey, que en caso tal,
viene a ser mas grande error,
ser con mi dama traidor,
que con mi Rey desleal;
que es piedad mas principal
auiendo de ser cruel

con

con migo, serlo con èl;
pues nadie estando zeloso
fue consigo riguroso,
por ser con otro fiel. *Vase.*

Salen Rosaura, Porcia, y Flora.

Ros. Esto le importa a mi honor.
Por. Si te puedo aconsejar.
Ros. No, que no quiero acertar
Porcia con tan grande error;
fuera, de que si el Rey es
entendido, claro està
que por mi honor cessarà
de visitarme cortès,
es muy necia hipocresia,
quando es tã grande el sugeto,
dar con nombre de respeto
disculpa a vna grosseria:
tu le has tenido aficion,
que negarlo es necedad,
pues lo sabe mi amistad,
y lo mostrò tu passion.
Por. Esse rigor, y desden
con que a despreciarle llegas,
es argumento, en que niegas,
que al Rey has querido bien.
Y esto para mi, es dudoso,
porque tu pena he sabido,
y es amor correspondido,
de oluidar dificultoso.
Esto assi, que nouedad
pudo auer, que en vn instante
mouiesse tu pecho amante
a estremo de tal crueldad?
Ros. Y à Porcia que tu porfia
està constante en mi agrauio,
y lo que es acuerdo sabio
tiene por hiprocresia,
sabe, que en mi presuncion,
no es proceder muy estraño
pagar con vn desengaño
deudas de grande aficion:
porque si en fin es locura
persuadirme, quien ignora
que es desengañarle aora
de amor la mayor ventura;
fuera, de que le estaua bien
a mi honor, y en caso tal,
es decoro principal,
no estrañeza, ni desden;
que admitir vn poderoso
por bizarria, era dar
al vulgo que murmurar,
mas que atento, malicioso;
q̃ aunque es verdad q̃ le hablè,
y por tu mano escriui,
juez el pundonor aqui
condena a muerte esta fee:
Y assi Porcia, yo prosigo,
sorda a su amoroso ruego;
porque el Rey, aunq̃ està ciego,
no ha de casarse con migo.
Para aquesto te he pedido
que escriuiesses vn papel,
desengañandole en èl;
pues yo de ti me he valido
otras vezes, por temer
que mi hermano, como ha sido
de el Rey tan fauorecido,
acaso llegasse a vèr
mi letra en tal exercicio,
y fundasse en este indicio
su reprehension importuna,
que si de mi letra và
el desengaño que espero,
y de la tuya primero
su amor engañado està,
podrà juzgar aduertido,
como de mi letra estraño,
que el desengaño, es engaño,
y que el papel es fingido.
Por. Por lo que yo resistia
desengañar al Rey, fue,
porque siempre imagi[n]è
que tu ingenio lo fingia;

y aora, aunque tu amistad
me assegura, estoy dudosa,
porque es muy dificultosa
suspender la voluntad.
Mas si dizes, que escriuiendo
vn papel (fuerte pesar!) *Ap.*
puedo el peligro escusar,
que cobarde estàs temiendo,
yo le escriuirè obediente,
aunque vea que es error.
Rosf. Haz aquesto por mi amor,
que èl lo vale solamente.
Porc. Pues yo prima, no he dudado
de tu fee jamàs; y assi
el empeñarme por ti,
es logro de mi cuydado;
fuera, de que este seruicio
es muy corto (amor cruel!) *Ap.*
oy con aqueste papel
los zelos hagan su oficio:
voy a obedecerte luego.
Rosf. Sabes lo que has de escriuirle?
Por. No ignoro q̃ he de aduertirle,
que a tu honor, y a tu sossiego
importa que se reporte
su passion por tu opinion,
porque es grande su aficion
para ocultarse en la Corte:
y en fin, que no te vea.
Rosf. Assi
està bien; vè, que aqui te espero.
Iunto a el paño.
P. Ya voy, ingrato amor fiero! *Ap.*
tantos males contra mi?
yo adoro al Rey, y ya veo
que el corto bien que tenia
de verle, quando venia,
traido de su deseo,
a ver a Rosaura, es ya
muy impossible; porque
quien el desengaño vè,
cerca de oluidar està.
Obligarle yo a mi amor,
diziendoselo, es locura,
porque adora otra hermosura,
y agrauiarà mi fauor.
Pues dexarle yo de amar,
mas locura viene a ser,
que nadie tuuo poder
queriendo para oluidar.
Pues morir de mi desvelo,
callando mi pena fuerte,
es necedad, quando aduierte
la industria el mejor consuelo.
Y assi yo me determino
a valerme del papel
que he de escriuir, pues con èl
abro a mi dicha el camino,
Escriuiendo cautelosa,
que venga de noche a ver
a Rosaura, aunque es hazer
mi amistad muy alebosa.
Que de noche disfrazada,
con su nombre, y su vestido,
podrè verle: aquesta ha sido
la eleccion mas acertada.
Y pues cerrado el papel,
le he de dar con preuencion,
no sabiendo mi intencion,
no ha de reparar en èl.
Mas quando permita el cielo
desbaratarme la suerte,
esta fineza en mi muerte
me seruirà de consuelo. *Vase.*
Rosf. Ya que Porcia fue a escriuir
de mi persuasion forçada
al Rey, el intento mio,
por lo que importa a mi fama,
hablemos en mi cuidado.
Flo. Yo señora reparaua,
quando ocultas de tu prima
el nueuo ardor que te abrassa,
que es horror; porque viuiendo
las dos con llaneza tanta,

que abriste puerta a su quarto
por el tuyo, y que se passa
lo mas de el dia contigo
de tu amistad obligada;
y viendo su condicion,
que no ay cosa tan guardada,
que pueda viuir segura
en llegando a sospecharla;
y muchas vezes la informa
tan necia su vigilancia,
que el atomo mas pequeño
de indicio que vè, dilata
a estremo de vòluntad;
porque en su opinion tirana
la aprehēsion de qualquiercaso,
a hazerle infalible passa.
Viendo, pues, estos estremos,
porque ocultas, porque callas
a Porcia tu nueuo amor?

Ros. Si es verdad que es tan ingrata
la condicion de mi prima;
porque buscas otra causa,
pues sabes que quando el Rey
haziendo finezas tantas
por mi amor, a mi pesar,
amante me visitaua?
Ella entonces atreuida,
resuelta, y enamorada,
quiso diuertir su amor;
mas como no me pesaua,
jamàs se lo di a entender,
ò por no desesperarla.
Esto ansi, quiero escusar
que sepa mis nueuas ansias,
pues tambien querrà a D. Luis,
segun en todo es de varia.
Mas dexando estos discursos,
que no importan, y me cansan,
si vendrà Don Luis a verme?

Flo. Si, que sabe que le aguardas,
porque anoche le auisè
saliendo del jardin.

Ros. Basta,
que ya me alegra la dicha
que espero.

Salen Don Luis, y Vridon.

d. Lui. Dichosa palma
es rendir el aluedrio
a vna beldad soberana;
pero Rosaura està aqui.

Vri. Y flora, tan desflorada
como almendro por Otubre.

Ros Este es Don Luis, y ya el alma
rezela si viene Porcia:
grande mal.

Flo. No temas nada,
que yo me pondrè a la puerta
de su quarto.

Ponese Flora a la puerta por donde entrò Porcia, y và llegando Don Luis.

Ros. Pues acaba,
y auisa quando viniere.

Flo. Voy a ponerme de guarda.

Ros. D. Luis? señor? pues tā presto?

d. Lui. No admires bella Rosaura
boluer tan presto a tus ojos,
pues sabes que siempre tardan,
aunque mas el tiempo corra
los deseos de quien ama.
Ya maripos encendida,
de amante ardor, que la llama
festeja, y para su estrago
mueue animosa las alas;
vengo, si bien mas cobarde,
porque ella muere de osada,
y yo de te temor, que amor
se muestra en lo que acobarda.

Ros. Ya conozco vuestra fee;
y assi, pues mi amor os paga
con lo que licitamente
es cambio de aficion tanta,
no hallo que mis finezas
queden a deueros nada;

pues quando vos me quereis,
mi fee confiessa que os ama.
d Lui. En fin mi amor os obliga?
Ros. Quien la ignora?
d.Lui. Mi desgracia.
Ros. Pues yo assegurarla puedo.
d.Lui. Solo vn rezelo me falta.
Ros. Rezelo? *d Lui*. Si.
Ros. De mi amor? (ama
d.Lui. No os enojeis, que a quien
escrupulos que imagina,
son incendios que le abrassan:
vuestra piedad me dio zelos
del Rey, aduertid humana,
que por que os quiero los tengo;
si son vanos, tuue causa,
y vos la culpa teneis,
supuesto que yo ignoraua,
que era el Rey a quien di vida;
quando fue mi dicha tanta,
que el fuego de mi valor
burlò su riesgo en el agua.
Vos me auisasteis despues,
vos, mas q̃ amante, inhumana,
me empeñasteis a vn peligro,
por escusar la desgracia
del Rey: mirad aduertida,
si es la consequencia clara.
Ros. Aunque pudiera enojarme
de presumpcion tan villana,
no quiero, porque veais,
que os sè querer tan bizarra,
que os sufro las sinrazones,
por no aumentaros las ansias;
y assi solo assegurar os
quiero, con finezas tantas,
que ellas sean desengaño
de la passion que os engaña:
oy vereis quanto os estimo.
Flo. Señora, que Porcia.
Ros. Aguarda,
señor Don Luis, porque importa
que no os vea aquesta dama,
q̃ aunque es mi prima, y amiga,
no me està bien: desta quadra
os valed para ocultaros.
Ay desdicha mas estraña! *Ap*.
d.Lu Pues que importa q̃ me vea?
Ros. No porfieis.
Flor. Presto.
Vri. Acaba. (me!
d.L. Que ha de ser fuerça escõder-
Escondense.
Vri No es muy poca la ventaja;
pues sin vernos escondidos,
acechamos quanto passa.
Ros. Aora trae el papel
sin duda; harè que se vaya
con algun ardid, si acaso
en dandomele se tarda;
pero si le vè Don Luis,
y quiere leerle, que traza
puede auer para estoruarlo?
mas esto no importa nada,
que quando tanto porfie
que se le dè, sino halla
en èl cosa que le ofenda,
que temo? que me acobarda?
Sale Porcia.
Por. Ya prima escriui el papel,
que mandaste, aunque forçada,
por ver que es grande locura,
si resuelta.
Ros. Poco alcança
tu discurso, quando culpa
el accion mas acertada:
perdida soy, si mi prima *Ap*.
en estas materias trata!
Por. Quiero examinar aora
con industria, si me engaña *Ap*.
Rosaura, que puede ser,
pues que mi aficion es tanta,
que la aya echado de ver;
y aora con esta traza

quier,

quiera saber mi intencion;
la sospecha es bien fundada,
desta suerte he de saberlo. *Ap.*
Aunque callar procuraua
la sin razon con que ofendes
el amistad mas honrada,
y aunque ya tus estrañezas
de tal manera me agrauian,
que las siento como tuyas,
y me enojas como estraña:
quiero que entiendas de mi,
que sè todo lo que passa.

Ros. Cielos! si ha visto a Don Luis,
acabose mi esperança. *Ap.*

Por. Si sè que admites al Rey.

Ros Calla Porcia, que me matas.

Por. Porque pretendes que yo,
falsamente assegurada,
dè credito a tus cautelas?
bastan los rezelos, bastan,
que como amiga me quexo
de que de mi te recatas:
quiere al Rey sin pesadumbre,
que a mi no me importa nada.

Ros. Todo lo escucha D. Luis: *Ap.*
muerta estoy!

d Lui. A falsa! a ingrata!
desta suerte me asseguras?

Ros. Mira Porcia que me agrauias,
quando indignamente dudas
verdad que miras tan clara.

Por. Luego quieres persuadirme
a que es verdad lo que tratas?
ya me enoja tu estrañeza;
guarda essos modos Rosaura
para quien no te conoce.

d Lui. Y aun por esso procuraua
que yo me escondiesse apriessa.

Ros. Ay desdicha mas estraña! *Ap.*
que estè perdiendo a Don Luis,
y no me acaben mis ansias!
basta Porcia el fingimiento,
que si saber procurauas
mi intencion con este ardid,
ya ella te desengaña:
yo te perdono el excesso,
aunque me ha llegado al alma:
porque confiesses (ay triste!)
que no te mueue otra causa.

Por. No està malo el fingimiento,
bien tu delito disfraças.

d, Lui. Valgame el cielo! q̃ quepa
tal traicion en vna dama
que confiessa que me quiere!

Vri. Como esso en el mundo passa.

Ros. Pues di, q̃ indicio te informa,
ò que euidencia tan clara,
quando esse papel me abona?

Por. Verte de mi recatada:
mas toma el papel aora,
y dexa preguntas vanas
del que se vè conuencido
quando en la traicion lo hallan;
y a Dios, q̃ no quiero verte. *Vase.*

Ros. Oye, aduierte, espera, aguarda:
fuesse, y dexome sin vida:
que harè en desventura tanta
que Don Luis lo escuchò todo?
pero este papel me valga.

Salen Don Luis, y Vridon.

d. Lui. Puedo salir?

Vri. Vamos presto,
no te detengas, acaba:
vamos, señor.

d. Liu. Que segun
tus injurias me embaraçan,
apenas dexan lugar
para que el aliento salga:
que vfana estaràs aora,
Sirena dulce que alagas?

Vri. Dulce, y Sirena; la guerra
se boluerà en paz de Francia.

d. Lui. Que vfana estaràs mirando
la maquina derribada,

que

que fabricò con tu engaño
mi credula confiança?
mas de que siruen estremos;
suelta este papel, ingrata.
Ros. Aduierte, q̃ aũque te informã:
muerta estoy! razones tantas
contra el amor que me deues,
que todas juntas son vanas;
que ay sucessos tan estraños,
quando la suerte es contraria,
que suceden por precissos,
y como probidos causan
duda a quien los determina,
confusion a quien los passa;
pues la que ha sido fineza,
la mas nueua, y la mas rara,
para que se logre en mi,
aun ser fineza no basta:
mas si el papel te ocasiona
èl boluerà por mi fama:
leele, pues, y cessen tus dudas.
d. Lui. Yo le leere, mas repara
si en el aumentas mis males,
ò mis zelos desengañas.
Ros. Le, y verás el desengaño;
ya me ofende lo que tardas:
por lo menos verà aqui *Ap.*
lo que mi aficion le ama,
pues al Rey, aunque me obliga,
no le admiro por su causa.
d. Lui. Ya leo, aunque temeroso.
Ros. Oy mis pesares se acaban. *Ap.*
Lea. d. Lui. El mirar por su opiniõ,
no es desden en vna dama
que os confiessa voluntad:
esto es matarme Rosaura,
ò satisfacer mis zelos?
Ros. Como dize? Estoy sin alma!
que Porcia; pero lee mas.
d. Lui. Para matarme no basta?
Vri. Ya se enmienda.
Lea. d. Lui. Y assi os ruego,
que mirando por mi fama,
pues podeis verme de noche
por el jardin: a tirana!
querràs aora dezir
que mis sospechas son falsas?
Vri. Claro està, y tendrà la culpa
quien se parare a escucharla.
Ros. Sin juizio estoy! si digo
que es cautela.
d. Lui. No faltaua,
sino que quieras dezir,
quando ves aueriguada
tu ingratitud, que es engaño
de tu prima? no, Rosaura,
que es duplicar el delito
proponer disculpas falsas:
mas neciamente te culpo,
pues dixiste que esperara
para ver mi desengaño;
bien cumpliste tu palabra,
mal aya el discurso mio!
mal aya mi fee! mal aya
mi presumpcion! pues en ella
alimentè mi esperança;
no me lo auisan las flores
quando empieçan, y se acaban,
escarmiento por la tarde,
lisonja por la mañana.
Apenas en Nereo goza
blanda quitud de su plata,
quando el Boreas impaciente
su seguridad assalta;
que ventura no fue sombra?
que dicha no fue soñada?
que gusto no fue inconstante?
y que muger no fue varia?
Pues si en todo reconozco
exemplo de tu mudança,
yo solo tengo la culpa,
tu no la tienes en nada;
y assi sirua de escarmiento
como la flor mi esperança;

como el cristal, mi ventura;
pues a ninguna le falta,
ni sombra que la marchite,
ni viento que la deshaga;
que yo me voy a aprender
entre las caducas plantas,
que es la ventura mayor
capaz de mayor desgracia.

Vase, y detienele Rosaura.

Ros. Esso no, viuen los cielos!
porque primero que salgas
de mi casa, has de tener
tus dudas desengañadas;
que aunque se arriesge mi amor,
poco importa, si mi fama
en el mar de tus rezelos
infelizmente naufraga.
d. Lui. Si quieres darme la muerte
con otro papel, es vana
diligencia, quando estoy
muerto a fuerça de mis ansias.
Ros. Como està mudo mi agrauio?
como mis suspiros callan? *Ap.*
y como el cielo piadoso,
que de traiciones se agrauia,
compadecido en mi abono
este engaño no declara?
No has de irte sin saber.
d. Lui. Suelta, ò pẽsarè q̃ aguardas
para quitarme la vida
al dueño de dichas tantas.
Ros. Que ha si desprecies mi amor?
d. Lui. Dexa cruel, que me vaya
a ser escarmiento injusto
de tu sinrazon villana.
Ros. Pues acabe el sufrimiento
lo que los males no acaban.
d. Lui. De tan inconstante fee,
los cielos me den vengança.
Ros. Yo satisfarè tus dudas,
aunque mayores las hagas.
d. Lui. Yo falsas satisfaciones,
tambien sabrè no escucharlas.
Ros. Seràn medio mis finezas.
d. L. Ya cõ mi agrauio son tardas.
Ros. Pues quexareme a los cielos.
d. L. No importa, q̃ estàs culpada.
Ros. q̃ quiera yo a quien me ofende
con firmeza tan estraña! *Ap.*
d. Lui. Que me vaya sin oirla,
y estè deseando escucharla!
Vri. Que me quiebren la cabeça
sin importarme dos blancas!
R. Mas, pues, mi amor no te obliga.
d. L. Mas, pues, me ofendes tirana.
Ros. Muera al rigor de mi pena!
d. Lui. Escarmiente mi esperança!
que las dichas, y las glorias,
antes de verse se passan.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Vridon, y Don Luis con vna pistola.

Vri. Que has hecho? *d. Lui.* Lo que vistes
mal vn zeloso afecto se resiste!
Vri. Pues que intentas assi?
d. Lui. Què? morir ciego,
siendo objeccion de mi amoroso fuego;
pues quando mas adoro, como has visto,

mas el remedio de mi mal resisto
Vri. Si el amor de Rosaura te assegura
con tan grandes finezas, no es locura
dilatar la quimera de vn engaño,
quando es tan verdadero el desengaño?
si Rosaura ha venido
por restaurar su credito perdido
a buscarte, y el mal que te desvela
sabes que procedio de vna cautela;
porque no acabas ya con tus rezelos,
ò con tu amor, pues del nacen tus zelos?
d Lui. Porq̃ la adoro mas quãdo mas niego
el rendimiento a su amoroso ruego,
que aunque resisto oirla indignamente,
bien sabe amor lo que mi pecho siente:
mas es razon de estado,
muy conueniente al bien de mi cuydado,
que a su voz se hagan sordos mis rezelos:
porque se juzgan faciles los zelos,
quando riñendo amor tiernos enojos,
persuaden perlas en hermosos ojos;
y assi como conozco, que si viera
qualquiera estremo destos, me rindiera
a creer quizà engaños de su labio,
prouido escusa mi cobarde agrauio,
aunque aumente lo esquiuo de mi pena,
que no escuche su voz, que es de Sirena.
Vri. Pues quando ha de acabarse tu porfia?
d Lui. Quando se acabe la desdicha mia.
Vri. La tuya, no es desdicha, que es locura,
pues tu mismo embaraças tu ventura,
ocultando la hazaña mas luzida,
que a pesar del oluido,
renombre de inmortal ha merecido;
pues diste al Rey la vida,
quando en el mar su desdichada suerte,
con bombas de cristal le daua muerte.
d L. Bien sabes que mi amor no ha cõsentido
que me descubra al Rey, porque he sabido
con el estremo que à Rosaura adora,
cuyos zelos padece el alma aora,
q̃ aunque es poca atencion querer la dama

que

que el Rey por mi desdicha quiere, y ama,
si yo quando la amè no lo sabia,
disculpa tiene la ignorancia mia;
pero podràs dezir, que ya no ignoro,
que ofendo su decoro:
mas si es amor espiritu violento,
que en lo mejor del alma se introduce,
ciega pasion del noble entendimiento;
y alma de mis afectos se reduze:
como podrè oluidar lo que adorado,
si es causa de mi vida mi cuydado?
y assi para la empressa que procuro,
viene a ser el camino mas seguro;
pues no puedo vencerme en lo que adoro,
guardar al Rey callando este decoro;
pues para no ayudarle en su deseo,
mejor cumplo con el si no le veo,
y conmigo tambien; pues me obligara
mi nobleza con verle, a que oluidara
a Rosaura, y aqueste es desvario,
porque es de ageno imperio mi albedrio;
y assi callando adquiero en parte alguna,
con èl, y con mi amor mejor fortuna;
pues ya que no le obligo, no le inquieto,
quando oculto su dama solicito.

Vr No entiendo tus quimeras, solo entiendo
que el fauor de Rosaura estàs perdiendo,
pues desprecias su amor, quãdo el rendido
satisfacer tus zelos ha querido.

d. Lu. Yo confiesso su amor; pero quisiera
satisfacerme yo de tal manera,
supuesto que mis zelos son engaño,
que ignorara Rosaura el desengaño,
y yo, como al descuydo,
me assegurara de lo que he temido.

Vri. Esso muy facil es: mas gente siento;
vamos, que puede ser.

d. Lui. Es vano intento
irnos sin que nos vean.

Vri. Pues que auemos
de hazer?

d. Lui. Que procuremos

ocultarnos de modo
que no nos sientan, y lo veamos todo;
escondete conmigo en esta parte.

Vri. Si es la justicia acaso, que a buscarte
a este monte ha venido?

d. Lui. Por esso desta industria me he valido:
desde aqui bien podremos
examinar quien son.

Vri. Si, que tenemos
del recato mañosa fulleria;
por defensa esta espesa celosia
de troncos, y de ramas que nos cubre,
y gran parte del bosque nos descubre.

Escondanse, y salgan el Rey, y Roberto, con vnos capotillos de color, que se han de vestir fuera

Rob. Este es el mejor lugar,
y la mas oculta parte
de todo el monte.

Rey. Mi amor
ciego a las dificultades
se alimenta en lo impossible,
y se embaraça en lo facil;
y assi para aquesta empressa,
aunque mi opinion se vltrage,
he de executar violencias,
pues caricias no me valen.

Rob. Bien seguro puede aqui
vuestra Alteza disfraçarse:
oy con aquesta cautela, *Ap.*
del Rey tengo de vengarme.

Rey. Pues no malogremos tiẽpo;
dame esse capote, engaste
rustico de mi grandeza,
que amor es todo disfraces.

Vistanse.

Rob. Tome tu Alteza.

Rey Pon presto:
mas dime Roberto, sabes
que sale Rosaura sola?

Rob. Aunque con su hermano sale,
y alguna gente de monte,
sè que suele retirarse
con Flora, criada suya,
que ya tus finezas sabe,
de quien supe cuydadoso
que ha de salir esta tarde:
Todo aquesto es fingimiẽto *Ap.*
por hazer que se apartasse
solo conmigo, y poder
seguramente matarle.

Rey. Estoy bien dissimulado?

Ro. En mi puedes informarte:
que en mi afecto vẽgatiuo, *Ap.*
sea mi traicion tan cobarde,
que aunque la ocasiõ me incita,
el respeto del Rey haze
que al amago retroceda
el impulso de vengarme.

Vri. Has conocido quien son?

d. Lui Es la espesura tan grande,
que apenas sus rostros veo.

Vri. No sè que demonios hazen,
que parece que se abraçan
por detràs, y por delante.

d. Lui. Pues escucha atentamente,
que quizá de lo que hablaren
coligiremos quien son.

Rob. Assi, bien creo que nadie
ha de poder conocernos.

Rey. Vamos, pues, no se dilate
mi gloria, vença rigores
quien sabe asi transformarse:
Sepa Rosaura, que puedo,
despues de desden tan grande,
si como amante seruirla,
como ofendido vengarme.
Ro. Que sufrã esto mis zelos *Ap.*
sin que luego no le maten!
Vamos, pues, q̃ aquesta empressa
será fin de tus pesares,
pues te ha de costar la vida. *Ap.*
R. Oy Rosaura he de gozarte. *Vase*
d.Lui. Ya se vàn, y no he podido,
aunque procurè, escucharles
razon distinta: salgamos,
pues ya no parece nadie.
Salgan al tablado.
Vri. Miralo bien.
d.Lui. Pues que temes?
Vri. Lo que temo, bien lo sabes.
d.Lui. Ya esse temor es locura.
Vri. Y si acaso nos buscassen
los parientes de aquel Conde
que por Isbella mataste?
d.Lui. Por esso asi me recato:
Pero boluiendo a mis males,
bien sabes, que me dixiste,
que examinar era facil
la fee de Rosaura, sin que
su credito auenturasse.
Vri. Es verdad.
d.Lui. Pues dime aora,
con que industria imaginaste
dar aliuio a mis tormentos,
y recurso a mis pesares?
Vri. Tu tienes zelos del Rey?
d.Lui. El haze a mi amor cobarde.
Vri. Y quieres satisfacerte
de manera, que no halle
en que reparar tu honor,
de credulo, ò de inconstante?
d.Lui. Todo es asi.
Vri. Pues el modo
mejor para assegurarte,
es, segun mi parecer,
que esta noche te disfraces.
d.Lui. Ya sè que vas a dezir,
que engañosamente hable
a Rosaura, y finja que
soy el Rey.
Vri. Adiuinaste
mi pensamiento: mas ya
que el camino mejor sabes
para salir de vna vez
de confusiones tan grandes:
que has de hazer?
d.Lui. No sè; que es tal
lo peligroso del lance,
que temeroso el discurso,
resoluerse a nada sabe
por hallar dudas en todo,
Mas si en fin ha de ser parte
tu arbitrio, para allanar
tan grandes dificultades,
esta noche he de intentar
morir, ò desengañarme,
viendo a Rosaura, y fingiendo
que soy el Rey.
Vri. Quedo, tate,
que picaso que viene gente.
d.L. Los mismos sõ de endenãtes.
Vri. Estos, sin duda nos buscan.
d.Lui. Escondete en esta parte,
y no temas.
Vri. Ya me escondo,
aunque es grande disparate,
pudiendo escurrir la bola.
d.Lui. Acaba, pues, ignorante,
que el verlos boluer me ha dado
mas deseo de escucharles.
Escondense y salen el Rey, y Roberto.
Rey. Todo el monte he discurrido

sin auer podido hallar
el placer de mi pesar,
ni el alma de mi sentido.

Rob. Mal lo dispone mi suerte, *Ap.*
pues en tan buena ocasion,
por cobarde, mi traycion
no le ha dado ya la muerte:
Flora me engañò, ò ha auido
en su venida mudança.

Rey. Nunca creyò mi esperança
que mas feliz auia sido.

d.Lui. El Rey a quien di la vida
es este.

Vrid. Que dizes?

d.Lui. Digo
que es el Rey, y mi enemigo,
pues es del alma homicida.

Vri. Pues ya, que esperas aqui?

d.Lui. Bien conoces de mis zelos
los importunos desvelos,
hasta que al Rey conoci,
saber me daua cuidado,
quien assi se recataua,
se fingia, y disfraçaua;
pero aora me le ha dado
saber a lo que ha venido,
porque adora lo que adoro.

Vri. Pues no ofendes su decoro,
si le escuchas escondido?

d.Lui. No, Vridon, qu si el desea,
como vès, dissimularse;
claro està que no ha de holgarse
de que ninguno le vea.

Ro. Que matarle no he podido *Ap.*
aunque mas lo he procurado:
mas aora, estoy turbado!
buena ocasion he perdido.

Rey Aora bien, ya que he llegado
a aumentar mi pena fiera,
mucho suspender quisiera
el afan de mi cuidado;
y pues el sitio combida
con tan dulce soledad,
valgase de la piedad
del tirano de la vida.
Guardadme Roberto el sueño,
el auiso perdonad,
que agrauio vuestra lealtad
quando os aduierto el empeño.

Ro. Tu esclauo soy, quiẽ lo ignora?
oy se acaban mis desvelos, *Ap.*
pues de mi agrauio, y mis zelos,
tomarè vengança aora.

Rey. Verè si puedo aliuiar
desta suerte mi tormento,
pues es tal mi sentimiento,
que aun no me dexa quexar.

Echese el Rey en la parte del tablado que estè fingido bosque.

Rob Quando tuue mas perdida
la esperança de vengarme, *Ap.*
hallo, que sin arriesgarme,
le puedo quitar la vida.
Esta es ocasion, agrauios,
que ya el confuso Morfeo
entregadas sus potencias,
yaze cadauer durmiendo,
seguramente podrè
lograr aora mi intento;
pues para fin de mis males,
y confusion de mis zelos,
quando procuro matarle,
espaldas me haze su sueño.
Que suspenso que està todo,
apenas se mueue el viento:
mas que dudo? que me tardo?
quando el confuso silencio
desta selua, me persuade
carcel del mayor secreto.
O quanto obligan los Reyes
a adoracion, y a respeto!
pues quando estoy mas seguro,
medrosamente me atreuo.

En-

Entre sueños.
Re. Quiẽ me mata? quiẽ me ofẽde?
deten, deten el aςero.
Rob. Todo es dudas el sentido; *Ap.*
pero si este lance pierdo,
quando verà mi fortuna
tan buena ocasion sin riesgo?
Muere tirano.

Saca la daga, y và a dar al Rey; sale Don Luis, y detienele, y vienen los dos asidos hasta la puerta del tablado.

d. Lui. Que miro!
esso no, yo le defiendo.
Rob Aqui se acabò mi vida. *Ap.*
d L. Valgame el cielo! q̃ hecho?
solo atento a mi valor,
me lleuò mi impulso ciego:
mucho importa recatarme.
Rob. Poco a mi fortuna deuo.
d L. Si el Rey me vè, soy perdido!
R. Si despierta el Rey, soy muerto!
d Lui. Aunq̃ pretendo estoruaros.
R. Negar mi traiciõ no puedo. *Ap.*
d. Lui. Intento tan aleuoso.
R. A disculparme no acierto. *Ap.*
d. Lu. Tambien quiero que deuais.
R. Cõ q̃ industria, cõ q̃ medio. *Ap.*
d. Lui. Vna fineza al valor.
Rob. Podrè salir de tal riesgo? *Ap.*
d Lui. De mi pecho generoso.
Rob. Parece que soy yelo. *Ap.*
d. L. Que si al Rey traidoramente
le dauais muerte sangriẽto (da?
R. Yo al Rey? pues quãdo en mi vi
d. Lu. No hableis palabra, supuesto
que he visto quanto ha passado,
y vuestra vida pretendo;
que fuera piedad cruel,
y accion de villano pecho,
por escusar vn peligro,
originar otro riesgo.
Yo solo esta vida guardo,
y assi, pues solo este empeño
fue impulso que me obligo
a suspender vuestro acero,
no me toca a mi, por mi,
aunque culpado os aduierto,
procurar vuestro castigo,
sino adelantar mi intento.
Por esta razon aora,
piadoso la vida os dexo,
y porque sè que este lance
os basta para escarmiento;
pues quando mireis que yo
solamente por mi mesmo
os doy la vida callando,
(que tan facilmente puedo
quitaros la vida aqui)
vos la guardareis, temiendo,
que no en todas ocasiones
ay quien sepa hazer aquesto.
Pero si aleuе, ò remisso,
dais rienda al intento vuestro,
y sordo à aquestas razones,
de obstinado, ò de resuelto,
proseguis en vuestro error,
yo, que por mi quenta tengo
la vida del Rey, pues ya
dos vezes deue a mi esfuerço,
(la que goze edades largas)
a su vengança violento,
cõtra el mũdo he de oponerme,
sin que me acobarden riesgos.
Y assi, pues tanto os importa,
hazed como noble, y cuerdo;
pues yo, que llego a saber
vuestro loco atreuimiento,
por no borrar vuestro honor,
callar mi valor pretendo;
y assi cumpliendo con vos,
con migo, y con el Rey: quiero
despertarle, porque assi

vaya con menos rezelo
de vuestra traicion, que ya
que a callar estoy resuelto,
no es razon que os dexe aqui
sin dexar al Rey despierto:
Y assi para despertarle,
y cumplir con el silencio,
la voz de aquesta pistola
dirà lo que yo no puedo.

Dispara vna pistola Don Luis, y vàse; despierta el Rey, y queda Roberto con la daga desnuda.

Vri. Rebentòse la postema.
d. Lui. Sigueme Vridon.
Rey Què es esto?
valgame el cielo!
Rob Què miro?
turbado estoy, y suspenso! *Ap.*
Rey. Como Roberto teneis
desnudo el lustroso acero?
de q̃ os turbais? quiẽ me ofende?
como quando estoy durmiendo
me dais tan gran sobresalto?
hablad, pues, porque sospecho;
acabad, porque imagino.
Ro. Triste lance! fuerte empeño! *ap.*
Rey. O, que soy muy desdichado!
O que disgustado os tengo!
dezid, dezid, no os turbeis.
Rob. Para quãdo es el esfuerço! *ap.*
R. Quiẽ me ofẽde? quiẽ me obliga?
hablad, quitadme vn rezelo:
que ocasion?
Rob. Daros la vida
mi voluntad, y mi afecto,
lo fue para despertaros,
(de temor hablar no puedo!)
y assi, pues sabeis la causa,
cessen ya vuestros desvelos.
Rey. Pues quien contra mi poder,
dezid amigo Roberto,
animò el acero agudo,
disparò el oculto fuego,
como ordenauan mi muerte?
Rob. Ya que ha permitido el cielo
guardar tu vida, a pesar
de la fortuna, y del riesgo;
y ya que yo venturoso
lleguè a ser el instrumento,
por quien frustrada la ira
perdio el norte de su acierto,
quisiera escusarme aora
de repetir (estoy ciego!)
Rey. Dudoso està mi cuidado!
Rob. Lo que hize defendiendo
vuestra persona, porque
no se deslustre con esto
parte de la vanagloria
que pudo darme el sucesso,
pues parece que contando
lo que auenturè yo mesmo,
con la gloria de dezirlo
me pagò el blason de hazerlo.
Mas porque cessen las dudas
en q̃ a vuestra Alteza ha puesto
el ruido de vna pistola,
y turbacion de mi pecho,
lo aurè de dezir: Aqui *Ap.*
me ha de valer el ingenio.
Apenas entre los braços
de aquel robador del tiempo,
que tiraniza a la vida
gran parte de su derecho,
vuestra Alteza reposaua,
(ò que de dudas padezco!)
quando (ya en vano me animo)
dos hombres (que atreuimiẽto!)
resueltos (que desvario!)
y el rostro alebe cubriendo,
intentan (pierdo el sentido!)
mataros (pluguiera al cielo!)
yo entonces (que infeliz suerte!)
viendo el peligro (que yerro!)

de vueftra Alteza, que engaño!
procuro, que fingimiento!
eftoruar, que alevofia!
fu traycion cobarde, fiendo
blanco de fus iras, quando
folicitan vueftro pecho.
Mas ellos, aleuemente,
viendome a fu intento opuefto,
remiten a vna piftola
el dictamen de fu empeño.
Ella, en vna voz publica
el artificial incendio,
que dormido fe defpierta
al pedernal, y al açero.
Mancnafe del humo el aire,
refponde, informando el eco;
procuro faber tu eftrago,
temo tu vida en fu acierto,
huyen el riefgo cobardes,
yo no les figo difcreto.
Defpierta tu Alteza entonces,
hallame turbado, y ciego;
examina la ocafion,
yo en repetirla concedo:
porque es fu gufto, y porque
defta fuerte le obedezco.
Rey. Quando eftoy tan obligado
a vueftro valor, pequeño
premio, de vueftra lealtad,
fon mis braços, y es mi Reyno;
pues quando os deuo la vida,
es tal mi agradecimiento,
que me pefa de fer mas,
folo porque vos fois menos.
Dadme los braços, alçal,
y dexad vanos eftremos,
Conde de Catania, amigo.
Rob. Honrame con tanto exceffo
vueftra Alteza, que ya dudo,
fino es fubiendome al cielo,
que pueda auer mas fauores
con que premiar mis defeos.
Rey. Sois amigo y os eftimo.
Rob. q̃ fean tã viles mis zelos, *Ap.*
que fe inciten con lifonjas,
y en vez de agradecimiento,
en mi pecho fe fabrique
contra el Rey mayor veneno;
fus fauores pago en iras:
O que defconforme efecto!
Toquen dentro vn clarin.
Rey. Efperad: que voz es efta
que và penetrando el viento?
Rob. Como mandò vueftra Alteza
retirar a fus monteros,
y ya comiença la noche,
guardando, y defvaneciendo
al Sol, detras de effos montes,
y al dia en cendales negros,
fe valen defte clarin,
remora dulce, que ha puefto
fonoros grillos al aire,
y plumas al penfamiento,
para moftrar fu cuidado.
Rey. Que vanamente pretendo
refiftir la pafsion mia,
aunque mas burlado veo
el ardid de mis finezas,
y el rigor de mis afectos.
Vamos Roberto, que folo
en vueftra amiftad diuierto
parte de mi pena efquiua.
Rob. Solo en feruirte me empleo.
Rey. Rofaura, fi amando firme
tan poco tu amor grangeo,
deuale yo a tu defden
lo que a la muerte no deuo.
Rob. Ya que efte lance he perdido,
agrauio mio, el remedio
ha de fer, pues me he empeñado,
morir hafta el defempeño.
Salen Rofaura, y Flora con vna luz.
Rof. Que en fin no los conocifteis?

Flor. Fue mi diligencia vana,
que apenas a la ventana
me assomè, como tu viste,
por si conocer podia,
quien tus rejas inquietaua,
pues ya decretado estaua
de tu sospecha, y la mia
hazerlo, para saber
si Porcia, ciega de amor,
agrauiando su valor,
perseueraua en poner
tan en peligro tu fama,
hurtandote el nombre, y dando
rienda a sus passiones; quando
oigo que vn hombre me llama
al mismo tiempo, que atento
cubre el rostro; yo turbada,
por no errar, como criada,
(milagroso aduertimiento)
no le quise responder;
ò fue respeto, ò temor;
ò por hazerlo mejor,
sin tomar tu parecer.
Tu entonces, matar mandaste
la luz, por cuyas tinieblas,
tropeçando en pardas nieblas,
a la ventana llegaste.
Vès dos bultos solamente,
juzga tu imaginacion,
que el Rey, y Roberto son,
mas que aduertida, imprudente.
Y en fin con este concepto,
porque el Rey desengañado
crea, que nunca te ha hablado,
y que tu honor es perfecto,
le llamas; y apenas llega,
quando vna luz que venia
a la misma galeria
donde estauamos, te niega
la ocasion que preuenìste,
con intento de apurar
este engaño, y acabar
de vna vez tu pena triste.
Esto es lo que passò,
si a ninguno conoci,
congetura tu por ti,
lo que he podido hazer yo.

Ros. Desgracia fue de mi suerte,
no culpa de tu cuidado:
mas ya que al lance passado
ningun remedio se aduierte,
llore mi mal, hasta tanto,
que mi pena enternecida,
ò se acabe con mi vida,
ò se aliuie con mi llanto:
si bien mi aficion ignora,
en tan penoso accidente,
si ha de llorarar lo que siente,
ò ha de sentir lo que llora?
porque si pretendo aora
llorando aliuiar mi pena,
cuerdo mi amor lo condena;
pues por virtud superior,
padecida por amor,
qualquiera dolencia es buena;
y si con llorar aumento
la fuerça de mi passion,
contradigo la razon
del natural sentimiento:
mas ya la disculpa intento,
que pues es fragilidad
el llanto, con mas verdad
ama, y siente quien no llora;
pues al consuelo se ignora,
por darse a la voluntad.
Y assi, quando a mi dolor
no me pueda resistir,
podrè a lo menos morir
de su importuno rigor:
que si en los males de amor
el remedio es tan ageno,
que el llanto a mi fee condeno,
por no aliuiar el sentido,
vn afecto reprimido,

no es malo para veneno.
Don Luis desprecia mi fee,
el Rey ofende mi honor,
y Porcia contra mi amor
causa de mis males fue.
Y assi, porque fin se dè
de vna vez a mi pesar,
resuelta tengo de hablar
al Rey, por darle a entender
que haze mal en pretender
lo que nunca ha de alcançar.
Y à Don Luis, si con desvelos,
ruegos, ò firmeza mia,
no se ablanda en su porfia,
que ya no se llaman zelos,
pedirè vida a los cielos,
y fuerças a mi sentido,
para llorar en su oluido,
cambio de vn amor tan cierto,
no el pesar de verle muerto,
sino el mal de auer viuido.
Mas retirate a esta parte,
que podrà ser que alcancemos
la vitoria que emprendemos,
si al valor ayuda el arte.

Flo. Pues si vna vez has perdido
la ocasion, que esperas ya
quando todo quieto està?

Ros. Ver si los hombres se han ido
que ocuparon la ventana:
Entra conmigo, y aora
no me dès consejo, Flora,
que toda aduertencia es vana.

Vanse, y salen Roberto, y Porcia, emboçado.

Por. Ya te conoci, Roberto,
descubre el rostro, pues ya
todo declarado està.

Descubrese.

Rob. Ya le tengo descubierto:
mas tu que con nombre ageno
engañaste mi cuidado,
con que intento has procurado
el disfraz que aqui conozco?
Yo al Rey su nombre vsurpè,
por ver a Rosaura bella,
y à ti engañosa por ella,
fingida tambien te hallè.

Por. Si dizes que te has fingido
porque el amor te obligò,
lo mismo respondo yo,
quando mi engaño has sabido.
Y assi, te quiero aduertir,
porque no llegues a errar,
que yo no pienso callar,
si me piensas descubrir.
Mas porque entr ambos pagados
quedemos, y no ofendidos,
ya que son tan parecidos
los mios, y tus cuidados,
pues Rosaura te dà enojos,
y yo por el Rey padezco,
pues su fauor no merezco,
ni tu sus bellos despojos;
vna cautela me ofrece
el discurso, de quien creo
que ha de aliuiar tu deseo,
y a mi amor lo que padece;
que puesto que sabes ya
mi pena, y la tuya sè,
ni mas mi honor perderè,
ni menos tu honor serà.
Y assi, en el mismo aposento
de Rosaura te he de entrar,
donde podràs acabar
la lid de tu pensamiento.
Tu, en pago, me has de traer
al Rey: mas has de aduertir,
que siempre le has de dezir,
que a Rosaura viene a ver;
y de mi ingenio confia
lo demas de aqueste engaño.

Rob. Ay sucesso mas estraño!
ay dicha como la mia!

Porc. Que dizes?
Rob. En tal ventura,
que te pude responder
quien ama, y sabrà perder
la vida por su locura?
Porc. Pues toma esta llaue, q̃ esta
puerta que vès, corresponde
al mismo aposento adonde
mi ingrata prima se acuesta:
este es mi quarto, por èl
al suyo auràs de passar.
No ay mas de que te auisar,
pues procediendo fiel,
este es el mejor camino
para lograr la ocasion
de tu amorosa aficion,
y mi amante dèsatino.
Rob. Antes podràs ser dichosa,
que yo sè que ha de venir
esta noche a proseguir
el Rey su porfia amorosa,
que por llegarlo a entender
mi engaño, se adelantò,
como has visto, y procurò
probar fingiendo a vencer.
Poc. Pues vete aora, y podràs,
si acaso el Rey no ha salido,
dezirle como ha vencido,
que donde estoy me hallaràs.
Rob. Tu lo has dispuesto muy biẽ.
Por. El amor es quien me aduierte.
Rob. Pues luego boluerè a verte.
Por. Pues aqui espero tambien:
Bien mi suerte lo ha trazado,
aora importa matar
esta luz, para acabar
el engaño començado.
Vase Roberto, y mata la luz Porcia, y salen Don Luis, y Vridon.
d.Lui. Sigueme, y no me acõsejes,
que ya he llegado a la mesma
pieça en que estaua Rosaura.
Vri. Ya lo veo, mas rezela
mi cabeça, en pieças tales,
(el temor es como quiera)
que vn leño aposentador,
haga de sus cascos pieças.
d.Lui. Desta vez se ha de acabar
tanta engañosa cautela,
pues despues de auer venido
para allanar mi sospecha,
resuelto a fingirme el Rey,
apenas llego a la reja
de Rosaura, quando Flora
a reconocer me llega,
y Rosaura para hablarme
a la ventana se acerca,
auiendo muerto primero
la luz, cuya prouidencia,
aunque parece recato,
ò adorno de su flaqueza;
mas fue en lance semejante
abrir a su amor la puerta,
que suele el honor fiarse,
(que locura!) con mas veras,
de la obscuridad confusa,
que de la antorcha mas bella;
y entonces en vn instante,
ò por conocerme sea,
ò por otro qualquier caso,
sin escucharme me dexa.
Vri. Mira, si tu no eres loco,
no son locos los Poetas.
d.L. Quãdo vès q̃ estoy muriẽdo,
con donayres me atormentas?
Vri. No te espantes, que jamàs
sentirlas penas agenas,
ni en mi vida saber pude
qual fue mi ofensa derecha.
d.Lui. Gran ventura fue no auer
luz en todas estas pieças!
pues podrè lograr mi engaño
mejor quando estàn sin ella:

Por. Parece que siento ruydo;
quiero examinar atenta
si fue ilusion del sentido.
Vri. No ayas miedo que parezca
Rosaura en toda la noche.
d.Lui Porque?
Vri. Porque tu la esperas,
y yo dexo de dormir.
Por. No ay duda, mi dicha es cierta,
el Rey es este; que dudo!
quando mi suerte es tan buena,
que està sin luz todo el quarto,
porque mejor lograr pueda
lo atreuido de mi amor,
lo amante de mis finezas.
d.Lui. Espera, que siento passos.
Vri. Si son de garganta, vn Persa
que los aguarde.
d.Lui Oye, necio.
Vri. Viue Dios q̃ hablas de veras!
que siento ruydo.
d.Lui. Aqui importa
zelos, que me deis paciencia.
Por. Yo llego, q̃ amor me anima.
d.L Yo voy, pues zelos me lleuã.
Por A gozar el bien que aguardo.
d.Lui. A buscar mi mayor pena.
Por Que temo?
d.Lui. Que me acobarda?
Por. Si ya es forçoso.
d.Lui. Si es fuerça.
Por Pues llegue.
d.Lui. Pues me empeñe.
Por. A tal lance.
d.Lui. En tal empressa.
Por Examinar esta dicha.
d.Lui. Buscar el fondo a mi ofensa.
Por. Quien và? es su Alteza?
d.Lui. Que escucho! (ta:
mi agrauio, y mi muerte es cier-
es Rosaura?
Por. Y vuestra esclaua:
turbada estoy de contenta *Ap.*
d.Lui. Y yo rabiãdo de zelos. *Ap.*
Por. Disfraçar la voz es fuerça
porque el Rey no me conozca.
Vri. Bien la maraña se enreda.
Por. Yo soy la que mas dichosa
en voluntarias cadenas
dexò aprisionarse el alma,
que ya conoceis por vuestra,
y yo la que mas os quiere;
pues aunque callen finezas,
confessar lo que os adoro
no imagino que es pequeña.
d.L. Que sufrã esto mis zelos! *Ap.*
quien creyera, quien creyera,
de quien dixo que me amaua,
tal mudança, y tal ofensa?
de esse fin a tanto engaño,
diga mi agrauio mi lengua,
porque este infame veneno,
no me acabe tan apriessa,
que muriendo de sentirle,
no me dexe que le sienta.

Sale Rosaura y Flora.

Ros. Quando por desengañar *Ap.*
al Rey, y alibiar mi pena,
le esperaua en essa quadra,
siento rumor en aquesta;
y assi vengo temerosa
a mirar si fue quimera
del sentido, por vencer
mi duda con la euidencia.
Por. Como vuestra Alteza aora
tardo en responder me niega
la fee con que se acredita
dulce dueño de mis prendas?
pero passos siento, y temo *Ap.*
que a estoruarme aora venga
Rosaura, que este es su quarto,
y quedò la puerta abierta.
d.Lui. Que esto sufra! q̃ esto passe!
ingrata, enemiga, afrenta

de ti mism a, pues tu misma
obscureces tu nobleza.
Por. Valgame el cielo! q̃ escucho?
R. No ay duda! mi ofensa es cierta.
Por. Si este engaño se descubre,
no ay con que dorar se pueda.
Ro. Porcia ofende mi decoro! *Ap.*
trae Flora vna luz apriessa,
que quiero ver ofendida,
quien es complice en mi ofensa.
Flo. Ya te voy a obedecer.
Por. Mas temor, la puerta es esta;
yo me voy, pues mi fortuna
fauorece a mi cautela. *Vase.*
Sale Flora con luz, y Rosaura se pondra donde estaua Porcia con Don Luis.
Flo. Esta es la luz.
d. Lui. Alebosa,
no soy el Rey, como piensas.
Ros. Valgame el cielo! que veo?
como? con quien? estoy muerta!
a solas: pierdo el sentido!
hablando aora, que pena!
d. Lui. Que bien finges homicida,
que mal pagas tigre fiera.
R. Pues yo D Luis? tu, aqui dẽtro?
tu, quexoso? yo suspensa:
tu indignado? yo ignocente:
viuo el daño, y la voz muestra:
matadme aora desdichas!
valedme aora tristezas!
d Lui Ingrata, quando fingido
el Rey, por saber mi ofensa,
justo castigo de quien
tan grande locura intenta,
me hablauas enamorada,
y me obligauas resuelta,
quexandote licenciosa,
y diziendo satisfecha:
yo soy la que mas rendida,
en voluntarias cadenas,
dexò aprisionarse el alma
que ya conoceis por vuestra;
y lo que dezir no puedo,
porque es mi mal de manera,
que aun la voz para quexarme
no le permite a mi lengua.
Ros. Aduierte: sin alma estoy!
que Porcia a mi amor opuesta,
es dueño de aqueste engaño,
que he de hazer que ella mesma.
d. Lui. No busques satisfaciones,
que en ocasion como aquesta,
ni tu lo querràs negar,
ni yo repitir mi quexa.
Ros. Pues tus zelos son injustos.
d. Lu. Que assi apures mi paciencia
negando lo que estoy viendo?
si dentro de aquesta pieza
me acabas de hablar, pensando
q̃ era el Rey, porque lo niegas?
Ros Porque conmigo no hablaste.
d L. q̃ no te hablè? à Dios pluguiera!
pues dexara de auer visto
con tan penosa esperiencia,
la falsedad de tu amor,
y la verdad de mi afrenta:
y assi, pues vine a morir,
ya me voy, pues no me queda
despues de tal desengaño,
ni esperança, ni paciencia.
Ros. Primero veràs tu engaño
deshecho con mi inocencia.
d Lui. Primero el curso del Sol
serà inmobil que te crea.
Ros Pues q̃ valdràn mis suspiros,
sino acaban tu estrañeza?
d. Lui. Pues q̃ mi valor, si escucha
tu blanda voz de Sirena?
Ros Esto es morir, ò es querer?
d Lui. Esto es amor, ò es violẽcia?
Ros Estas son dudas, ò agrauios?
d. Lui. Estos son zelos, ò afrenta?
Ros.

Rosf. En fin mi amor no te obliga?
d.Lui. Antes mi mal acrecienta.
Rosf. Pues matenme mis desdichas!
d.Lui. Pues valgāme mis tristezas!

IORNADA TERCERA.

Sale Roberto con vna llaue en la mano.

Rob Con la llaue que Porcia me ha fiado,
pissando horrores hasta aqui he llegado,
donde en sorda quietud la noche muda,
con negra obscuridad mi intento ayuda.
Aqueste es de Rosaura el aposento,
que està solo imagino, pues no siento
rumor ninguno en èl; y assi aduertido,
quiero boluer a entrar donde escondido
aguarde el feliz fin de mi esperanza,
pues puedo con segura confiança,
dezir, que ya he vencido,
quando entrar en su quarto he conseguido;
y el Rey con la ambicion de sus amores,
està logrando engaños por fauores;
pues Porcia le diuierte assegurada
de mi fee, y en su engaño transformada;
y assi, pues solo aqueste quarto veo,
voy a hazer tiempo al tiempo que deseo.

Entrase por otra puerta, y sale Don Luis y Rosaura, y Flora pone vna luz en vn bufete, y entrase luego.

d.Lui. Dexa Rosaura enemiga
tantos estremos fingidos,
tantas lagrimas sin tiempo,
y sin fee tantos suspiros;
y abre essa puerta, que es bana
presumpcion la que te ha dicho,
que despues de vn desengaño
tan claro, como yo he visto,
tienen credito finezas,
ni merito beneficios.
Y assi dexame salir,
no estorues el dolor mio,
que si me paro a escucharte
quādo èl me atormēta esquiuo,
esso mas tarda en matarme;
pues por mas que obre remisso,
no es todo mi sentimiento
quando ocupo algun sentido.

Rosf. Basten Don Luis en mi ofensa
tantos injustos desvios,
tanta sin razon constante,
y tanto desprecio indigno;
no cierre tan prestamente
tu zeloso desuario
la puerta de la razon
al tribunal del oido;
pues assi (quando la industria,
ò pecho aleue lo quiso)
obra el veneno que abreuia
la muerte en vn parasismo:

assi bruta indignacion,
que sorda al tierno gemido,
la ceguedad de su enojo
sirue de espuela a su brio.
Assi al rayo, que violento
penetra el vapor texido,
que a la fuga de su incendio
le està siruiendo de grillos;
y no es bien que pueda tanto
vna ceguedad contigo,
que siendo odioso igualmente
el efecto repentino
del bruto, rayo, y veneno,
que por injustos, maldigo!
tu los imites de modo,
que tu enojo executiuo,
ni se temple del alago,
ni se vença del suspiro,
ni se aliuie del remedio,
ò cruel, ò vengatiuo,
mas que el rigor del veneno,
del bruto, y del rayo altiuo.
Yo quiero satisfacerte;
no con aquesto te obligo
à creer lo que en mi abono
no tiene el credito fixo.
No suele al rayo del Sol
negar nublado atreuido,
y empeñarse del aliento
la tez del cristal mas limpio?
Pues si es verdad, como dudas
que puede auer sucedido,
que como al Sol y al cristal
se atreuan al honor mio?
Si yo estimara del Rey
los fauores que han seruido,
solo de que le aborrezca
al passo que a ti te estimo;
como era possible, como,
en tal caso, auer pedido
vna muger de mis partes
amar dos a vn tiempo mismo?
Fuera, de que si en mi pecho
el Rey huuiera tenido
algun lugar de esperança,
ù de amor algun indicio;
segun su heroyco valor,
y mi presuncion, colijo
que ni pudiera agrauiarle,
ni èl fuera tan poco fino,
que estando de mi aficion
premiado, ò fauorecido,
te diera yo lugar tanto,
que pudieras auer sido
dueño de mi casa, y dueño,
que es lo mas de mi albedrio.
Y el vltimo desengaño
con que mas lo verifico,
pues sabes Don Luis del alma,
lo mucho que he resistido
hazer publico mi amor,
y aora yo le publico,
porque Porcia desengañe
tus zelos con su delito.
Que respondes? soy dichosa?
que dizes? te he merecido?
crees mi amor? pero estoy loca!
muy bien digo, muy bien digo;
que no es el amor de veras,
quando dexa libre el juizio.
d. L. q̃ puedan ser en Rosaura *Ap.*
estos estremos fingidos,
estas lagrimas supuestas,
y falsos estos suspiros:
quien lo duda, si mi agrauio
es certidumbre, y no indicio.
Acaben Rosaura ingrata
tantos afectos perdidos,
que los passo por ofensa,
y piensas tu que es alibio.
No imagines cautelosa
que tienen valor mas digno
las disculpas que tu finges,
que las verdades que he visto.

Si me hablauas por el Rey,
si te hallè vn papel escrito,
en que le llamas, y eliges
el jardin por dulce sitio?
Si para saber mi ofensa,
ignorando otro camino
como el medio de oluidarte,
Rey a tus ojos me finjo?
Si me respondes resuelta,
con tan amante cariño,
que zeloso de mi entonces,
quise matarme a mi mismo?
Y si despues vna luz,
(que mi mal, o tu artificio
truxo, para ser engaño
de los zelos que confirmo)
me dize (viendo turbado
tu hermoso rostro, y perdido
del clauel de tus mexillas
el roxo carmin de Tiro)
que eres, o falsa Rosaura!
el objeto mas fingido,
el aspid mas engañoso,
y el mas disfrazado hechizo,
que aunque sin luz conocia
tu traycion, mi suerte quiso,
por si alguna duda era
de aliuio al tormento mio,
que viniesse aquella entonces,
porque al ver mi mal precisso,
mi coraçon se vistiesse
del luto que ella deshizo.

Sale Flora, y Vridon turbados.

Vri Haz que se esconda D. Luis.

Flo. Apriessa, porque ha venido
tu hermano, y sabes que viene;
tanto tu amor le ha deuido,
en recogiendose a verte.

Ros. Aora estoy sin sentido:
Don Luis, ya vès mi desdicha,
con miedo te lo suplico:
escondete en essa quadra.

d.L. Yo no he de verme escōdido
por temor, ni por respeto.

Ros. Es locura.

d.Lui. Estoy sin juizio.

Vri. Con linda flema lo tomas.

Ros. Haz aquesto.

d.Lui. Ya te he dicho;
pero aquella puerta abren.

Ruydo de llaue en la cerradura de la puerta.

Ros. Esta es Porcia, dueño mio,
aora es fuerça esconderte;
porque ya que el cielo quiso
traer a Porcia, porque acaben
desta vez sus desvarios,
quiero lograr la ocasion
sin el miedo, ò el peligro
de que mi hermano te vea:
que dudas lo que te pido,
pues a los dos nos conviene?

Flo. Acaba.

Vri. Que estàs remisso?

d.Lu. Temo. *Flo.* Apriessa.

Ros. Que te tardas?

d.Lui. Mas ya tu consejo admito,
porque añadas a mi amor
la fee deste sacrificio.

Escondense Don Luis y Vridon; y por la puerta assoma Roberto.

Rob. Ya Rosaura esta en su quarto;
Amor, ciego, y atreuido,
logra con esta ocasion
pensamientos tan altiuos.

Và saliendo, y dexa abierta la puerta.

O nunca me dieras alas! *Ap.*
si quando estoy mas vezino
del bien, medrosos desvelos
entibian la luz que sigo.

Ros Valgame el cielo! que veo?

Rob. Todo soy vn yelo frio. *Ap.*

d.Lui. Esto es acabar mis zelos,

ò dar a mi mal principio?
Vri. Con la de Porcia nos dan;
no està malo el estriuillo.
d. L. Saldrè a boluer por mi honor.
Vri. Esso yo lo contradigo;
porque alborotar la casa
sin saber a que ha venido
este hombre, es necedad:
escuchemos escondidos
vn rato, pues siempre queda
sin embaraço esse arbitrio.
d. Lui Dizes bien, escucha atento.
Vri. Escucharè que sea vicio.
Rob. Que dudo, pues està sola?
Ros. Nueua traicion imagino. *Ap.*
Rob O lo puede el Respeto!
Ros. O que de dudas me finjo!
mas Roberto, tu en mi quarto?
como? quien? (estoy sin juizio!)
Rob. Aunque te admira Rosaura
esta visita, por ser
tan a deshora, y por parte
que es forçoso que te dè
que discurrir cuydadosa,
y que rezelar tambien;
mi amor, q̃ siempre ha buscado
ocasiones de poder
acreditar en tu pecho
la firmeza de mi fee,
la buscò, para llegar
donde tus ojos le dèn,
sino mas luz que adorar,
mas rayos si que temer.
Ros Esto mas, desdichas mias! *Ap.*
mal, señor, correspondeis
con mi honor, y vuestra sangre,
quando ciego ò descortès,
al sagrado de mi casa
sacrilego os atrebeis.
d. Lui. Este es Roberto, que dudo!
aquel priuado del Rey,
que en la farsa de mi amor
haze el tercero papel.
Vri Este es vn traydor.
d Lui. Veamos
lo que intenta.
Vri. Dizes bien.
Rob. Yo admiro por atreuido
quantos castigos me dès,
pues no verte por cobarde,
fuera pena mas cruel:
en fin, señora?
Ros. Advertid,
que no parecerà bien,
que a estas horas en mi quarto
a solas conmigo esteis:
perdida estoy si Roberto
no muda de parecer! *Ap.*
Rob. Ya eres mi dueño, hasta aqui
pudo mi amor proceder
temeroso, ù recatado,
por saber que tu desden,
(si bien ya sè lo contrario)
siendo diamante fiel
a mis ansias, y a mis ruegos,
era cera a los del Rey.
d Lui. Ay confusion semejante!
Ro. D. Luis lo escucha, q̃harè? *Ap.*
ya os he dicho; estoy mortal! *Ap.*
d Lui. Este el desengaño es,
para que espero escondido?
ha falsa! ha ingrata infiel! *A*
Rob. Yo que te estaua adorando
al mismo tiempo que a ver
llegaua que tu aficion
pagaua del Rey la fee.
Vri. Ya escampa.
d. Lui Cuydado mio,
dad otra buelta al cordel.
Rob. Para engañar mi cuydado,
resuelto determinè,
(ya que por otro camino
no te podia merecer)
fingirme el Rey vna noche,

en la qual me assegurè,
mas que en mi amante rezelo
pueda llegar a temer:
porque Porcia, no me espanto.
d.Lui. Cuydado mio, atended.
Rob. Ciega de su voluntad,
(ardid de Cupido fue)
estaua esta misma noche,
mas que animosa, infiel,
disfrazada con tu nombre,
demanera, que juzguè
al verla, y al obligarla,
ya amoroso, y ya cortès,
que a ti misma me quexaua;
quando en su descuydo hallè
desagrauiado tu nombre,
y en mi aduertencia tambien
burlado mi amor, que entonces
mas ciego pudiera ser.
Por Parece que entre mi mal
hallo disfrazado el bien.
d.Lui. Atended sentidos mios,
que aqui podrà ser que halleis
sin cuydado el desengaño,
que es del modo que ha de ser.
Rob. En fin, como Porcia viò
perdido su amor, porque
sabiendo yo su cautela
auia de saberla el Rey;
para obligarme, aduertida
me diò esta llaue, despues
de dar por disculpa a todo
del Rey que ama el desden.
d.L. Colgado estoy de vn cabello.
Vri. Yo por no quebrarle en pie.
Rob Dixo, pues, que enamorada
se vio despreciar, y que
mientras le obligaua mas,
mas retiro hallaua en èl:
por lo qual determinò
con tu nombre, pretender
el fauor que a su deseo
impossible siempre fue;
que le escriuio mil papeles
dandole su fee a entender:
que assi le hablo muchas vezes
cautelosa, y infiel;
y en fin, que assi prosiguiò
hasta la postrera vez,
que engañoso, y aduertido
su dicha desbaratè.
d.Lui. Que dudais, rezelos mios?
temores, que mas quereis?
Vri. Mira si huuieras salido?
d.L. Me huuiera echado a perder.
Rof. Ay dicha como la mia!
no es muy grande mi placer,
pues no me ha muerte el cōtē-
de mirar que desta vez (to,
Don Luis queda assegurado.
d.Lui. Bien aya lo que dudè,
si despues el desengaño
tan bien me ha de parecer.
Rob. Aora Rosaura mia,
ya que he visto, ya que sè,
que tu diuina hermosura
del Rey desprecia el poder,
vengo humilde a suplicarte,
si con mi amor te obliguè,
le premies assegurada,
en que siempre honesto es.
Vri. Assi tengas la salud.
d.Lui. Confuso estoy otra vez.
Rof. Aora importa la industria,
y el valor es menester: *Ap.*
señor Roberto, pues siempre
luz el desengaño fue,
y de amantes elecciones,
la voluntad solo juez,
y en esta, mas que el valor,
el gusto, ò la dicha es ley.
Yo, despues de agradeceros
todo el honor que me hazeis,
auisandome leal

del pecho de vna infiel,
por pagaros la aduertencia,
os desengaño tambien:
si es ceguedad el amor,
y no os puedo merecer,
el desengaño os alumbre,
y baste, que vna muger
de mis partes se declare
deste modo, para que
ni mas engaños hagais,
ni mas el caso apureis.

Rob. Acabose mi esperança:
viose pena mas cruel! *Ap.*
pues Rosaura (ciego estoy!)
mi amor constante ha de ser,
ni ha de vencerle el desprecio,
ni acabarle tu esquiuez.

d. Lui. O quanto llega a deuerme
de Rosaura el honor! pues
no salgo a estoruar razones
de quien me quiere ofender.

Vri. Dexale, que harto trabajo
se tiene el pobre, pues que
vino por lana de amor,
y le trasquilò el desden.

Rob Firme ha de ser mi porfia
hasta morir, ò vencer.

Ros. Aduertid, temiendo estoy!
que atreuido, ò descortès
le dè ocasion a Don Luis *Ap.*
para que salga a poner
enmienda a su atreuimiento.

Rob. Que a mi mal no os lastimeis?
dadme vna mano si quiera.

d. Lui. Ya no ay sufrimiento.

Ros. Ved,
que mi honor.

Rob. Para que os pido
lo que yo tomar podrè?

Ros Apartad.

Rob. Esto es amor.

Resistese Rosaura, y sale Don Luis, y apartase cada vno a su lado, y queda en medio Rosaura.

d. Lui. Y este mi agrabio; tened,
porque os tengo de matar
primero que la tomeis.

Ros. Muerta estoy!

Rob. Valgame el cielo!

d. Lui. Esto lo que importa es.

Rob. Aqueste es quien me estoruò
que diera la muerte al Rey,
y aora me he de vengar.

d. Lui. Ya entiendo; me conoceis?

Ro. Ya os conozco, que agrauiado
de vos dos vezes, quisiera
que en vos dos vidas huuiera
para quedar mas vengado.

d. Lu. Mal lo juzga vuestro error,
pues en competencia igual,
por vencer a vn leal,
falta valor a vn traydor.

Rob. Traydor es quien a su Rey
quita la dama atreuido,
y està en su quarto escondido,
vassallo injusto, y sin ley.

d. L. Yo puedo estar con mi esposa
sin hazer al Rey ofensa,
pues de su honor la defensa
por mi honor es ley forçosa;
y a vos no os toca juzgar
de esse modo mi intencion,
pues vuestra misma traicion
os deuia reportar,
pues desleal, y imprudente
quitarle el gusto intentais,
y matarle procurais,
a traycion cobardemente;
y assi quando mi valor
os dè la muerte, notad,
que mataros es piedad,
y no mataros rigor;

pues

pues sabiendo vuestro intento
aleuoso, desta suerte
os escuso que os dè muerte
igual, y infame instrumento.
Rob. Como en el monte no os di
muerte, quando me impedisteis
mi vengança, presumisteis
que haria lo mismo aqui;
y entonces pude perder,
sabiendo el Rey mi intencion,
de vengarme la ocasion
que aora vengo a tener;
y assi fue industria advertida,
aunque os parecio temor
de mi inuencible valor,
dexaros libre la vida,
pues por mi dichosa suerte,
y pena de vuestro error,
con seguridad mayor
aora os darè la muerte.
d.Lu. Esta ha de ser mi respuesta,
Desembayne.
que en castigar vn cobarde,
siempre se auentura tarde
la resolucion mas presta.
Rob. De tan loca presuncion
castigo ha de ser mi espada.
d.Lui. Mi presuncion, es fundada
solamente en mi razon.
Acuchillanse.
Ros. Que estoy viẽdo! soy diamãte?
Don Luis, Roberto; estoy loca!
mi aficion, sin duda es poca,
pues no me pongo delante.
d.Lui. No me estorues que violẽto
dè la muerte a mi enemigo.
Rob. No me impidas el castigo
de tan loco atreuimiento.
Flo. Y tu como estàs aora
sin mostrar tu valentia?
Vri. Porque es gran supercheria
reñir dos con vno, Flora.

Sale el Rey por la puerta que salio Roberto, y suspendense.
Rey. Esperad, tened, que es esto?
Rob. El Rey aqui, soy perdido!
d.Lui Esto mas?
Ros. Pierdo el sentido.
Rey. Acabad, dezildo presto.
d.Lui. Que tan mal me succediesse
quando mi agrauio vengaua?
Rob. Que quando castigo daua
a mi ofensa, el Rey viniesse.
Rey. Estando con Porcia aora
en esse quarto, senti
ruydo de espadas, y assi
vengo a saber quien desdora
dessa casa la opinion
con tan grande atreuimiento:
Acabad.
Rob. En vano intento
que se encubra mi traicion:
mas otro engaño he de hazer: *ap.*
Sabiẽdo por modo estraño *al Rey*
de Porcia el amante engaño,
vine de tu parte a ver
a Rosaura; y arrogante
este hombre, que escondido
estaua, me lo ha impedido.
Ros. Viose traycion semejante!
Rey. Pues matalde, que os detiene
en dar tan justo castigo?
muera, pues es mi enemigo.
d L. Tened, mirad que os cõviene.
Ros. Muerta estoy!
d.Lui. Guardar mi vida.
Rey. A mi, quando me ofendeis?
Rob. Turbado estoy! no escucheis
su disculpa, que es fingida.
d.Lui. Mi vida os importa, digo:
mas si vuestro gusto es
que yo muera, a vuestros pies
estoy ya, dadme el castigo

Rey. Que a mi me puede importar
vuestra vida, no es error?
Rof. Viose confusion mayor!
Rob. Si se llega a declarar,
soy perdido.
d. Lui. No? mi vida
os es de importancia, pues
os ha de pesar despues
que la tengais ofendida.
Rey. Pues dezid ya, declarad
esta enigma, porque acabe
mi desvelo.
Rob. Pena graue!
Vri. Aqui ay romance.

Han de venir a quedar Don Luis a vn lado, y Rosaura a otro, y el Rey enmedio, y a otro lado detras Roberto.

d Lui. Escuchad:
Inuicto Rey de Sicilia,
cuyas sienes se coronen
del arbol, que lo triunfante
a lo ingrato reconoce;
primero que tu justicia
execute sus rigores
en mi, quiero referirte,
si atentamente me oyes,
quien soy, y como me deues
la vida, que siglos gozes;
porque si acaso la mia
probare el ayrado golpe
de tu espada, consideres,
que podrà ser que se embote,
ò porque no es bien que pague
con ofensas los fauores,
ò porque tendrà respeto
a lo piadoso que escondes,
y no querrà que se estrague
tu piedad con tus rigores.
Yo soy Don Luis de Aragon,
y adixe en este renombre
que me falta lo dichoso,
porque me sobra lo noble.
Naci, señor, en Mecina,
donde he viuido conforme,
sin ambicion de mirar.
las grandezas de tu Corte,
y sin conocerte Rey,
mas que solo por el nombre,
de quien parlera la fama
và estendiendo por el Orbe
magestuosa alabança
en rudo estilo de bronze.
En esta, pues, me criè,
passando mi edad entonces,
bien descuydado del trance
en que mis penas me ponen;
pero como la fortuna,
y el tiempo son tan veloces,
q̃ aquella, aunque ciega buela,
y aqueste, aunque viejo corre;
quando ya mi Primauera
produxo tempranas flores
en la nema de mi rostro,
sobrescriuiendo lo docil,
produxo tambien desdichas;
que no es possible se logre
la ventura, quando tiene
a la cordura por norte.
En este tiempo que digo,
vna dama aficionose
de mi, siendo festexada
en Valencia de los nobles.
Fue creciendo su locura
con tantas demostraciones,
que mi amor solicitaua
con presentes, y fauores.
Quien avrà que no se admire
de que ya vn siglo se goze,
en que las mugeres quieran
solicitar a los hombres?
Viendome, pues, obligado
desta dama, pareciome

necedad el no fingir
con aparentes acciones,
que la estimaua, aunque fuesse
mi voluntad desconforme;
q̃ aunque es verdad q̃ sus ansias,
suspiros, y persuasiones
eran buriles de cera
para mi pecho de bronce;
quando vna muger se empeña
en publicar sus amores,
es baxeza no admitillos;
y ya que no se conformen
los dos sugetos, por ser
diferentes sus pasiones,
darlo a entender por lo menos
en las muestras exteriores,
es dexar de ser ingrato,
y blasonar de muy noble.
Amaua hipocritamente
a Isbela (que este es su nõbre)
y yendo a representar
este papel vna noche,
que en vez de estrellas el cielo
brotò desdichas entonces,
de finezas, de suspiros,
de requiebros, de razones,
para con ella muy rico,
para conmigo muy pobre;
lo aborrecible, constante;
lo amoroso, con ficciones;
la voluntad, estragada;
la lengua, despierta, y torpe;
(despierta a los fingimientos,
y a las verdades inmobil)
Miro, en entrando en la calle,
junto a su puerta dos hombres;
acercome a conocellos,
al tiempo que a los balcones
saliò Isbella; hizo mi seña,
y vno dellos acercose
a la ventana, y yo atento
oigo que el nombre me coge;
baxan a abrirle la puerta,
y viendo yo sus trayciones,
lleno de enojos el pecho,
brotando el semblante ardores,
en colera ardiendo el alma,
y en vengança las pasiones,
muy sin que agrauios me falten,
aunque zelos no me sobren,
(que no siempre los agrauios
se originan de temores)
Colerico me presento,
reprueuole sus acciones,
desnudo el luziente acero,
con el suyo me responde;
doyle muerte, viene gente,
repiten q̃ he muerto a Conde;
ocultome en el lugar,
publicanme con pregones;
y yo, y vn criado huyendo
de la fortuna los golpes,
escogimos por sagrado
el abrigo de vnos montes.
Y vna tarde (ay Dios!) estando
arrimado al pie de vn robre,
alimentando en mi pecho
tristes imaginaciones;
alço los ojos, y miro:
Vuestra Alteza me perdone,
que le he de dorar mis culpas,
porque parezcan menores.
En Rosaura, vna belleza,
con tan rara compostura,
que del garuo, y la hermosura,
fue vna sola mi estrañeza;
lo hermoso, con tal viueza;
lo viuo, con tal beldad,
que admirando la igualdad
del vno, y otro poder,
me pesò de no tener
para entrambos voluntad.
Amela en efeto. *Ros.* Calla,
y dexa que se me logre

con repetirla yo misma
la dicha que tuue entonces,
que pues que se anticiparon
mis afectos interiores
en amarte, y en quererte,
justo serà que mis vozes
se anticipen en dezillo,
para que su Alteza abone
con esto tu leue culpa;
que bien sabe, bien conoce,
que el amar correspondidos,
no es gran delito en los hõbres.
Perdime, saliendo a caza,
en la espesura de vn bosque;
hallo a Don Luis, y ganeme;
fue desde entonces mi norte;
mirele con aficion,
y en mirandole rindiose,
que en esta presa de amor
fueron mis ojos alcones.
En fin, yo señor, saliendo
a cazar brutos ferozes,
truxe rendido a Don Luis,
que ay dichosos cazadores.
Sacòme del laberinto,
formado de espesos robres,
que no fue poco guiarme
quien iba ciego de amores.
Fuimos llegando àzia el mar,
quando va tu Alteza (oye)
en vn desbocado bruto,
que con impulsos velozes
al Boreas desafiaua,
se precipita de vn monte
al mar, que le preuenia
tumba en sus aguas salobres:
Viendo lo qual a Don Luis
le ruego con mil fauores,
que te libre de aquel trance,
si es que blasona de noble;
considera Rey supremo
lo que me deuiste entonces,
pues por librarte, su vida
puse en riesgos tan atrozes.

d. Lui. Arrojome, pues, al mar,
en sus ondas me recoge,
venço riesgos, surco espumas,
descubro a tu Alteze, donde
ya de la muerte sin duda,
esperaua el fiero golpe.
Mas de lo que hize en tal lance,
aqueste anillo te informe,

Dale vn anillo al Rey.

que es testigo que me diste,
para que fiel pregone
la obligacion que me tienes.
Esta es la que tu conoces:
mas porque sepas que passan
de aqui tus obligaciones.
Estando al sueño rendido
aquesta tarde en el monte,
fui defensor de tu vida
segunda vez: Reconoce
esta deuda, que aunque falta
otro anillo que lo abone,
yo sè, señor, que Roberto,
que se hallò presente entonces,
dirà lo mismo que digo;
porque el negar mis acciones,
aun siendo yo su contrario,
no cabrà en su pecho noble.

Ros. Y porque tambien entiendas,
que en Don Luis aquesta noche
no huuo culpa del delito,
que juzgaste por informe.
Estando acaso escondido,
entrò Roberto con torpes
intentos para eclipsar
de mi honor los esplendores.
Fue creciendo su malicia,
viò Don Luis estas trayciones;
que con dezir que las viò,
es impossible que ignores
el efecto desta causa:

por-

porque si es honrado vn hõbre,
en ver su agrauio, y vengalle,
tan poca distancia pone,
que el dezir, viose ofendido,
es como dezir, vengose.
d. Lui. Saliò tu Alteza en efeto,
y la vengança impidiome;
quieres matarme, y temiendo
de tu justicia el estoque,
te refiero el beneficio,
porque tu piedad abone,
porque tu justicia oluide,
porque tu aduertencia dote,
(no el intentar mi vengança,
que esso es fuerça que lo apoyes)
sino el auer proseguido
de Rosaura en los amores,
culpa fue, yo lo confiesso;
pero tambien reconoces,
que es ceguedad el amor,
y que quien venda se pone
sobre los ojos, no es mucho
que tropiece en sus errores.
Hasta aqui pudo el silencio
hazèr a mi lengua torpe,
hasta la ocasion callè:
mas ya que mi lengua a vozes
tus deudas ha publicado,
si a pagarlas te dispones,
por la vna deuda te pido,
que es la culpa, me perdones,
y en cambio de la segunda,
permite, señor, que goze
de Rosaura la hermosura.
Ros. Dexa, señor, que se logre
Acercandose.
en entrambos la firmeza.
d. Lui. Ansi en repetidos loores
Arrodillandose.
el siempre Laurel Augusto,
tus sacras sienes corone.
Ros. Ansi en Himeneo Santo,
de tu Regio tronco broten
nueuos pimpollos, que siruan
de remoçar tus verdores.
d. Lui. Como piadoso me atiende.
Ros. Como justiciero me oye.
Leuantandose.
d. Lui. Mas aunq̃ piedades falten.
Ros. Mas aunque justicias sobren.
d. Lu. En qualquier suerte q̃ tenga.
Ros. En qualquier suerte que goze.
d. Lui. Libre, ò preso.
Ros. Muerto, ò viuo.
d. Lui. Triste, ò alegre.
Ros. Rico, ò pobre.
d. Lui. Rosaura ha de ser mi Venus.
Ros. D. Luis ha de ser mi Adonis.
Rey. Desta manera os castigo:
llegad a mis braços oy,
que consigo con premiaros,
cumplir con mi obligacion;
y aduertid, que me ha pesado,
despues que supe quien sois,
de que fuesse, aũq̃ en mi ofensa,
tan pequeño vuestro error,
que por tener que obligaros,
lo estimarà mi aficion:
Dalde la mano a Rosaura.
Rob. De embidia rabiando estoy!
Ros. Hiziste como prudente.
d. Lui. Obraste como señor.
Rey. Mi obligacion, es primero
que mi gusto, y mi passion.
Rob. Y a que pretendo? q̃ espero?
pues se sabe mi traicion.
Re. A Roberto. *d. Lu.* Vuestra Alteza
me ha de hazer otro fauor,
que aunque Roberto se muestre
mi contrario, por quien soy,
(puesto que yo he sido causa
que se sepa su traycion)
deuo pedir por su vida,
pues se hallarà mi valor

corrido, si la perdiera
aora por mi ocasion.
Rob. Si conocer mi delito
puede disculpar mi error;
rendido a tus plantas llego,
donde con mayor blason,
quando deudas satisfaces,
das a mis culpas perdon.
d. Lui. Por castigo solo baste.
Rob. Rendido a essos pies estoy.
d. Lui. El destierro de tus Reynos.
Rey. Su aleue culpa, mayor
castigo merece: mas
con tan buena intercession,
bien puede partir seguro,
pues quedo seguro yo.
Rob. El cielo aumente tu vida:
turbado, y confuso estoy!
Rey. Y a Porcia, pues de sus yerros
ha sido causa el amor,
yo me encargo de ampararla;
y assi palabra la doy
de meterla en vn Conuento,
pues de sus excessos, yo
fui la causa.
Vri. Aora falta
que conozcas a Vridon,
concomitante, y criado
de quien la vida te dio.
Rey. Yo me encargo de premiaros.
Vr. Pues Flora, casado estoy,
esta es mi mano *Flo.* Yo aceto,
pues nos queremos los dos.
d. Lui. Ya solo falta pedir,
como es costumbre, perdon
al senado.
Ros. Ya le espero,
aunque indignamente yo,
pues de parte del Poeta
os le pide mi aficion.

F I N.